

El efecto de los colores en la conducta de los niños

Un cambio de color pudiera mejorar su desempeño.

Los colores influyen en los estados de ánimo del ser humano. Tienen efectos tanto psicológicos como fisiológicos. Hay veces que por error involuntario y por las modalidades de las épocas seleccionamos colores oscuros para los dormitorios. Por ejemplo, tenemos una pared de color rojo con otra pared de color violeta intenso. Nos causa insomnio, nerviosismo y visitamos un profesional de la salud porque desconocemos la procedencia de ese estado de ánimo. No se nos ocurre pensar que el cuarto está pintado con colores que afectan la capacidad de tener un sueño placentero.

Uno de los pioneros en la terapia del color fue Kurt Goldstein (1942). Este investigador realizó observaciones relacionadas con la influencia del color en el ser humano y en su movimiento motriz, especialmente en los pacientes con la enfermedad de Parkinson.

PUBLICIDAD

Dentro de los hallazgos sobresalientes con esta población, se destaca que cuando se les presentaba el color rojo a los pacientes, los síntomas se agudizaban; sin embargo, con el color verde se calmaban, se presentaba un estado de tranquilidad. El color verde relajaba los músculos. También encontró que las personas con algún tipo de lesión cerebral respondían con excitación cuando se les presentaba el color rojo. Además, Goldstein enfatizaba que el rojo y el amarillo eran colores que estimulaban al ser humano estar alerta y el verde tranquilidad. En el 1988, Mark G. Frank y Thomas Gilovich, investigadores de la Universidad de Cornell, puntualizaron que el negro es el color que se relaciona con el diablo y la muerte en todas las culturas. Sin embargo, investigadores como Andrew J. Elliot de la Universidad de Rochester; y Markus A. Maier, de la Universidad de Munich, en Alemania, destacan que hay que tener sumo cuidado el contexto donde se presenten los colores. Ellos resaltan, por ejemplo, que en Estados Unidos, el color negro se relaciona con muerte, lo malo y la agresión; también se puede relacionar con erotismo y excitación en un contexto sexual. Para estos investigadores, el significado de los colores y sus efectos son aprendidos y varía de cultura en cultura. Ellos presentan como ejemplo el discrimen sufrido por los afroamericanos en Estados Unidos, que destila una asociación negativa con el color negro. Es decir que el contexto, los antecedentes históricos y la cultura son áreas importantes que se deben tomar en consideración.

Los colores para mejorar la calidad de vida

La profesora Ivette Castro de Vélez, certificada en la Terapia del Color y directora de Proyectos Especiales de la Asociación de Maestros de Puerto Rico, indica que el color rojo es activador y excitante. Rojo es la sangre y si utilizamos una luz roja se estimula el corazón y el sistema circulatorio. El verde, por ejemplo, es relajante, ofrece tranquilidad. Simboliza, además, equilibrio y la armonía en los seres humanos. Facilita combatir el estrés y el insomnio, ya que tiene un efecto calmante. El amarillo pone a la persona más alerta y estimula el sistema nervioso. El azul es refrescante. Se relaciona con el océano y el cielo, y tiende a ser sedativo.

En la sala de clases

Todas las paredes en el salón de clases no deben de ser de colores brillantes, ya que estos pueden estimular el nerviosismo en los estudiantes. Para estimular las neuronas del cerebro y utilizar el área cognitiva, el amarillo mate es indicado. El maestro puede pintar de amarillo aquella sección del salón la cual utilice para enseñar nueva información y prestar atención. También, el uso de marcadores en color amarillo para subrayar aquellas áreas académicas importantes ayuda al área cognitiva del estudiante. No debe de pintar todo el salón de amarillo, porque puede estimular a los niños que son hiperactivos. Estos estudiantes funcionan mejor con colores tenues o suaves, como el verde menta en las paredes. Este propicia equilibrio y armonía, y ayuda a calmar el sistema nervioso. El verde es sinónimo de naturaleza. Otro color refrescante para los estudiantes con hiperactividad es el azul claro. Este nos transporta al mar, a la playa. Es un tipo de sedante para el estudiante.

PUBLICIDAD

El lugar que selecciones para la lectura en la sala de clases puede utilizar los muebles de color azul pastel y las paredes con tonos de azules para que el estudiante preste atención. También usar una luz de azul tenue para la concentración y comprensión en la lectura.

Los tabloncillos de edictos/anuncios o "Bulletin Boards" deben tener colores, ya que estimulan el interés en el estudiante y facilitan el aprendizaje. No deben tener colores en todos los lados del tablón porque pueden confundir al estudiante y que no presten atención a la información provista.

Otro dato importante son las correcciones en los trabajos de los estudiantes. Muchas veces usamos el color rojo para marcar las premisas que el estudiante contestó erróneamente. El color rojo puede causar nerviosismo en el estudiante y significar fracaso. En vez de rojo, sustituye por color violeta. Es un color que no es desafiante para el estudiante.

En resumen, aunque hay que realizar más investigaciones en relación con el color y la conducta, se recomienda evaluar cómo están pintadas las paredes en el salón de clases. Si son colores muy fuertes, cambia los colores, ¡atrévete! Si no tienes presupuesto para esos fines, escribe una propuesta a algunas de las tiendas donde se venden pinturas e indícales que deseas probar el

funcionamiento de la conducta de los estudiantes por medio del uso del color. De esa forma, puede que rebajen el precio de la pintura o la ofrezcan en forma gratuita. Una vez tengas la pintura, puedes pintar un fondo crema claro y algunas paredes verde y otras amarillo. El amarillo puede ser para las secciones de estudio, estimular la creatividad y es de los colores que tiene un impacto de mayor fijación en el cerebro. Las tonalidades de verde y de azul para relajar a aquel estudiante con desorden de atención con hiperactividad.